

Aprobación de los gobernadores y elecciones subnacionales de junio de 2024 en México. Un análisis prospectivo

DOI: 10.32870/in.vi28.7294

*Orestes Enrique Díaz Rodríguez*¹

Resumen

Nueve entidades federativas elegirán gobernador en junio de 2024. Los gobernadores constituyen piezas claves en la articulación del poder de la oposición y del partido gobernante a escala federal en México. La aprobación negativa del gobernador de turno ha resultado un predictor contundente de la alternancia en el poder en las entidades federativas. En cambio, la aprobación positiva no ha constituido una garantía de la continuidad del oficialismo. La investigación comprueba si los resultados electorales de las elecciones subnacionales de 2022 y 2023 correspondieron con ese patrón. A su vez, con el apoyo del análisis prospectivo se visualizan los desenlaces electorales más probables en las elecciones a gobernador en 2024. Los resultados arrojados no ponen en riesgo la correlación de fuerzas político-estatales favorable a Morena. Pero, a diferencia de las elecciones subnacionales de 2021 y 2022, su triunfo revela una perplejidad democrática. El contraste con los resultados reales arrojados por los comicios de 2024 sugiere un cambio en la lógica de votación subnacional.

Palabras clave: elecciones subnacionales, aprobación de los gobernadores, entidades federativas, oposición, Morena, México

Recibido: 26 de enero 2024. Aceptado: 31 de mayo 2024.

Received: 26 January, 2024. Accepted: 31 May, 2024.

1. Profesor investigador del Departamento de Estudios Políticos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara (U. de G.), Jalisco, México. Correo electrónico: orestes.diaz@academicos.udg.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8411-1135>

APPROVAL OF GOVERNORS AND SUBNATIONAL ELECTIONS IN JUNE 2024 IN MEXICO. A PROSPECTIVE ANALYSIS

Abstract

Nine states will elect governors in June 2024. Governors are key players in articulating the power of the opposition and the ruling party at the federal level in Mexico. The negative approval of the current governor has turned out to be a strong predictor of the alternation in power in the federal entities. On the other hand, positive approval has not constituted a guarantee of the continuity of the ruling party. The investigation checks whether the electoral results of the 2022 and 2023 subnational elections corresponded to this pattern. In turn, with the support of prospective analysis, the most probable electoral outcomes in the gubernatorial elections in 2024 are visualized. The results obtained do not put at risk the correlation of state political forces favorable to Morena. But, unlike the subnational elections of 2021 and 2022, his victory reveals democratic perplexity. The contrast with the real results of the 2024 elections suggests a change in the logic of subnational voting.

Keywords: subnational elections, approval of governors, states, opposition, Morena, Mexico

Introducción²

Los gobernadores son actores políticos relevantes en las democracias federales en general y en la mexicana en particular. Desempeñan un rol importante en el rendimiento electoral del partido gobernante y por tanto influyen en los resultados electorales (Sánchez, 2014). En junio de 2024, conjuntamente con la elección por la Presidencia, nueve estados celebrarán elecciones de gobernador en México. En seis de esos comicios estatales la participación del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) será en calidad de titular del poder ejecutivo en esas entidades. Entre 2015 y 2023, Morena contendió en las elecciones subnacionales desde la condición de principal partido desafiante sacando partido al desgaste que acusaba la gestión de los partidos tradicionales, Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido de la Revolución Democrática (PRD)

2. Agradezco a los dictaminadores de la revista *InterNaciones* por las sugerencias puntuales que contribuyeron a enriquecer la investigación, compulsando además la redacción y adición del apartado final “a manera de epílogo”.

en el grueso de los estados. Esta ocasión es diferente. En la mayoría de los estados que celebrarán elecciones a gobernador deberá responder ante el electorado por los resultados de su propio desempeño. En esas circunstancias, ¿Morena conservará un rendimiento electoral similar al que lo llevó a controlar el poder ejecutivo de veintidós entidades federativas?

Los resultados de las elecciones a gobernador de 2024, prácticamente, definirán la correlación de fuerzas político-estatales entre el candidato presidencial electo y la oposición, cuando menos, durante los tres años iniciales del próximo sexenio. Para los partidos tradicionales es un asunto vital. Las elecciones estatales deberán mostrar cuán factible es detener el crecimiento del número de entidades estatales bajo control de Morena. Mientras, para Morena no es menos relevante. El respaldo de un grupo similar o cada vez mayor de gobernadores correligionarios es más importante ahora que puso en marcha un proceso de sucesión interno. Al menos simbólicamente, las riendas de la organización y las del propio Estado federal intenta traspasarlas del actual mandatario Andrés Manuel López Obrador a la candidata presidencial del partido, Claudia Sheinbaum. Para Morena es más conveniente que la sucesión tenga lugar sin que se la oposición logre activar la división vertical de poderes propia de cualquier Estado federal.

Diferentes investigaciones han arrojado una correlación significativa entre la aprobación del presidente de turno y la alternancia o continuidad en el poder en las democracias latinoamericanas, incluido México (Díaz, 2021, 2022; Díaz y Santibáñez, 2020). Pero hasta 2023 se desconocía si la correlación mencionada también tenía lugar en las elecciones a gobernador. Un estudio pionero basado en una muestra conformada por los comicios estatales celebrados en México entre 1998 y 2021 arrojó que mientras en el 88.46 % de los casos la aprobación negativa del gobernador de turno predijo la alternancia en el poder en las entidades federativas, apenas el 51.72 % de los casos mostraron una correlación favorable entre la aprobación positiva del ejecutivo estatal y la continuidad del partido en el gobierno en los estados (Díaz, Santibáñez y Hernández, 2023). Durante los años 2022 y 2023, ocho entidades federativas del país celebraron comicios estatales. Los resultados electorales en esas entidades federativas, ¿confirman el patrón de comportamiento revelado por la investigación? Con fundamento en la misma pauta, ¿cuáles son los desenlaces electorales más probables que

arroja el análisis prospectivo de los nueve comicios subnacionales de junio de 2024 y qué impacto tendrán en la correlación de fuerzas político-estatales rumbo al sexenio 2024-2030? En ese sentido, la primera parte de la investigación pone a prueba la siguiente hipótesis: H1: Los resultados electorales subnacionales entre 2022 y 2023, en general, confirman la pauta de que en México mientras la aprobación negativa del gobernador de turno es un predictor consistente de la alternancia en el poder en las entidades federativas, la aprobación positiva no es una garantía de la continuidad del oficialismo.

El procedimiento de comprobación seguido para la primera hipótesis consistió en recolectar en fuentes primarias seleccionadas en base a criterios argumentados de forma transparente los datos de aprobación y desaprobación de los mandatarios estatales en cuyos estados se celebraron elecciones a gobernador durante 2022 y 2023. Posteriormente, clasificamos puntualmente el grado de aprobación de esos gobernadores en positivo o negativo antes de contrastarlo con los resultados electorales arrojados por los comicios en términos de alternancia o continuidad del partido o coalición gubernamental. Por último, la tasa de asociación general resultante se contrasta con la arrojada por la comprobación empírica que abarcó las elecciones subnacionales celebradas entre 1998 y 2021. El propósito fue verificar si el patrón reportado se manifestó sin alteraciones significativas en las elecciones subnacionales subsiguientes (2022 y 2023). El ejercicio arrojó en que la mayoría de las entidades que celebraron comicios estatales entre 2022 y 2023 los gobernadores de turno contaban con una percepción ciudadana negativa de su desempeño. La consistencia entre la aprobación de los gobernadores de turno y el resultado electoral del oficialismo resultó ligeramente superior a la reportada para el periodo transcurrido entre 1998 y 2021. Pero la diferencia en cuanto al número de casos que formaron parte de ambas muestras es relevante. Durante 2022 y 2023 se contabilizaron apenas ocho elecciones a gobernador, registrándose en cuatro de ellas un “empate técnico”³ entre aprobación y desaprobación del mandatario de turno, por lo que finalmente solo se consideraron cuatro elecciones de la etapa en cuestión.

3. Existe una situación de “empate técnico” entre la aprobación y la desaprobación del titular del ejecutivo cuando la diferencia entre ambas mediciones es inferior al margen de error del propio instrumento.

En la segunda parte de la investigación se emplea un modelo de análisis prospectivo para examinar el supuesto de que los desenlaces electorales más probables en las nueve entidades federativas, en general, apuntan a consolidar una correlación de fuerzas político-estatales favorables al partido que actualmente gobierna a escala federal, Morena. La aplicación del modelo prospectivo requirió dos niveles de inferencias. Las operaciones del primer nivel fueron: 1. Recolección en fuentes primarias de las lecturas de la aprobación y desaprobación de los gobernadores de los nueve estados donde se celebrarán elecciones a gobernador en junio de 2024. Dichas lecturas, todas de una misma fuente primaria, corresponden a una fecha anterior al inicio de las campañas electorales, específicamente reportadas en el mes de febrero de 2024. 2. Clasificación del grado de aprobación de cada uno de los gobernadores en positivo o negativo e inferencia a partir de estos, al menos preliminarmente, si la orientación de la tendencia mayoritaria del voto es hacia la continuidad o la alternancia política. El segundo nivel de inferencias requirió, por una parte, la introducción de la variable “división oficialista” que ha demostrado capacidad para frenar la transferencia de la popularidad del ejecutivo en caudal de votos suficientes para la candidatura oficialista cuando la aprobación del ejecutivo es positiva (Díaz, 2022). Y, por otra parte, del empleo de la variable “oposición no es creíble”, con capacidad de truncar una eventual alternancia en el poder y el triunfo opositor cuando la evaluación ciudadana del desempeño del Gobierno de turno es notoriamente negativa (Díaz y Santibáñez, 2020). A partir de indicadores empíricos y el análisis de la información documental controlamos el estado de la variable “división oficialista” en los estados en que la aprobación ciudadana de la gestión del gobernador de turno es positiva. Mientras, el estado de la variable “oposición no es creíble” fue controlado en las entidades donde los ejecutivos estatales arrastran una evaluación negativa de su desempeño. El caso de Jalisco, donde la popularidad del gobernador refleja un empate entre aprobación y desaprobación, requirió el control de ambas variables. Finalmente, el análisis prospectivo arroja que existe perspectiva de continuidad del oficialismo en ocho de las nueve entidades federativas que celebrarán elecciones a gobernador. Mientras, las perspectivas de alternancia se concentran estrictamente en Veracruz. La tendencia implica que Morena se impondría en cinco gubernaturas, el Frente Amplio en tres y

Movimiento Ciudadano en una. Las implicaciones de esos eventuales resultados se discuten en las conclusiones. En tanto, en el epílogo, se contrastan con el desenlace definitivo arrojado por los comicios del 2 de junio de 2024.

Aprobación del ejecutivo y voto por el partido en el gobierno

La aprobación del gobernante es la medida más añeja de popularidad presidencial (Berlemann y Enkelmann, 2014). Contiene la opinión individual o agregada, sobre el desempeño de un mandatario en general, sin privilegiar algún tema o asunto electoral (Mueller, 1973). Resume en un juicio sumario simple lo que la mayoría piensa sobre el desempeño del Gobierno (Beltrán, 2015). Sus componentes clave son el desempeño, la personalidad y el partidismo (Romero, 2009). La decisión de votar se adopta según la política que el Gobierno haya seguido durante el mandato. Es una reacción del votante a la actuación efectiva del Gobierno (Downs, 1973). La aprobación presidencial funciona como un *proxy* sobre las posibilidades futuras del candidato presidencial oficialista (Romero, 2009). Los electores pueden tomar en cuenta la actuación del Gobierno más que las posiciones ideológicas de los partidos (Ferejohn, 1986; Fiorina, 1981). Los votantes también pueden ser motivados a votar por razones no programáticas y no ideológicas como el desempeño del Gobierno de turno (Mainwaring y Torcal, 2005). Gobiernos que mejoran el bienestar de los electores deben recibir como premio su respaldo, mientras que Gobiernos que no lo consiguen deben ser castigados en las urnas (Díaz y Santibáñez, 2020). La popularidad del mandatario de turno norteamericano predice sus posibilidades de reelección e incluso la del candidato presidencial nominado por el oficialismo cuando la responsabilidad no recae en el propio titular del ejecutivo (Sigelman, 1979; Brody y Sigelman, 1983; Lewis Beck y Rice, 1982 y 1984). Por su parte, la evaluación de la labor de los mandatarios latinoamericanos constituye el mejor predictor de las posibilidades del candidato gubernamental de imponerse en la contienda electoral (Echegaray, 1996). Cuando la selección de los líderes tiene lugar a través de elecciones libres y transparentes, la evaluación del mandatario de turno latinoamericano anticipa de manera consistente la alternancia o continuidad en el poder del

partido en el Gobierno. Dichos patrones de comportamiento no se ven afectados por el multipartidismo, la doble vuelta electoral y la formación de coaliciones electorales (Díaz, 2021). La evaluación positiva del gobernador de turno predice sus posibilidades de reelección para el caso de los gobernadores estadounidenses (Kenney y Rice, 1983; King, 2001). Mientras para el caso mexicano, si bien la evaluación positiva del gobernador no ha constituido una garantía de la continuidad en el poder del partido o coalición en el Gobierno, en cambio, la aprobación negativa del ejecutivo estatal ha tendido a asociarse contundentemente con la alternancia (Díaz, Santiesteban y Hernández, 2023).

Los factores explicativos

Gobiernos que mejoran el bienestar de los electores, generalmente, reciben como premio su respaldo, mientras que Gobiernos que no lo consiguen suelen ser castigados en las urnas (Díaz, 2021). Pero la dinámica no aplica para todos los casos. La participación del partido de gobierno en la campaña electoral afectado por un proceso de división interna lo sitúa en una situación vulnerable (Panbianco, 1986). Tiene la capacidad de frenar la transferencia de la popularidad en caudal de votos cuando los mandatarios gozan de alta aprobación. La participación escindida del partido gobernante sigue dos modelos típicos: abierto y oculto o solapado (Díaz, 2021). A su vez, si el partido de oposición no es fiable será incapaz de ganarse la confianza y por tanto los votos de los ciudadanos racionales (Downs, 1973). El carácter creíble de la oposición constituye un requisito para que el partido en el Gobierno pueda ser castigado por su desempeño insatisfactorio (Díaz, 2021; Díaz y Santibáñez, 2020).

Modelos de análisis prospectivo de los resultados electorales

Desde los años 80 los politólogos desarrollaron diferentes modelos de pronóstico electoral. Generalmente, son empleados en las elecciones donde está en juego la titularidad del poder ejecutivo. Dichos modelos someten a regresión logística la serie temporal de elecciones en un país en base a una ecuación con los valores de una o múltiples variables. El

propósito es calcular el caudal de votos probables del candidato oficialista infiriendo sus probabilidades de éxito o derrota. En la búsqueda de cálculos más precisos la mayoría de los modelos son multivariantes. Destacan, por ejemplo, entre los pioneros, el “modelo de economía política” de Lewis Beck y Tien (1984 y 2016). Por su parte, Alan Abramowitz (1988) en su modelo “Tiempo para el Cambio” conservó la centralidad de las variables “popularidad del presidente” y “tasa de crecimiento del producto interno bruto anual”, pero las combinó con el tiempo de permanencia del presidente en el mandato. La evidencia empírica presentada demostró que con esa adición el modelo resulta más parsimonioso y fiable. Otros modelos prospectivos han sido desarrollados por Erikson y Wlezien (2016), Campbell (2016), etcétera.

La aplicación de modelos prospectivos en las elecciones presidenciales de las democracias latinoamericanas ha tomado una ruta diferente.⁴ El propósito principal ha sido visualizar si el desenlace electoral apunta hacia la continuidad del oficialismo o la alternancia política. La clasificación del grado de aprobación del ejecutivo constituye el punto de partida. En caso de que la evaluación resulte positiva en base a indicadores empíricos, el modelo controla la presencia o ausencia de la variable que ha demostrado capacidad para frenar la transferencia de la popularidad en caudal de votos suficientes para la continuidad del oficialismo, la división del partido gubernamental. Si no encuentra indicios de división interna concluye que la tendencia mayoría del voto tiende a favorecerlo. A su vez, cuando se registra como negativa la evaluación ejecutiva el control entonces recae en sobre si la oposición constituye una alternativa de gobierno no creíble. En caso de no comprobar la presencia de los indicadores empíricos de la variable, se concluye que la tendencia mayoritaria del voto no tenderá a favorecer a la oposición.⁵

4. Pero en ambos casos a partir de variables bajo nuestro control se trata de anticipar el comportamiento de variables que no se encuentran bajo nuestro control.

5. Ejemplos recientes del empleo del modelo pueden verse en artículos publicados: <https://theconversation.com/el-respaldo-popular-de-lopez-obrador-un-dato-clave-para-saber-quien-sera-la-primera-presidenta-de-mexico-220416> y <https://orestesenrique.wordpress.com/2023/04/02/elecciones-estatales-en-el-estado-de-mexico-y-coahuila-cual-es-el-scenario-postelectoral-mas-probable/>

El poder de los gobernadores

Los gobernadores importan en la política nacional debido a que cuentan con influencia en el voto legislativo (Aníbal y Poblete, 2010; Tchintian, 2017). Los gobernadores mexicanos han tenido grandes capacidades de acción, antes y después de la transición (Barrera, 1997). Después de 2000, empiezan a organizarse frente al Ejecutivo federal y constituyen una asociación de defensa de sus intereses, la Conferencia Nacional de Gobernadores (Modoux, 2006). Los gobernadores desempeñan un rol importante en el rendimiento electoral del partido gobernante e influyen en los resultados electorales. En el orden local, los gobernadores ejercen un tipo de “autoritarismo subnacional”, dominando al resto de poderes e instituciones públicas locales, en especial a los medios de comunicación. La democracia se ha instalado en el nivel federal, sin que eso suceda exitosamente en el plano subnacional, pues los mandatarios estatales, en general, carecen de los debidos contrapesos a escala local (Espino, 2016). Las elecciones de gobernador tienen un efecto de arrastre sobre las de diputados federales cuando estas se llevan a cabo al mismo tiempo (Valdés, 2009). Los gobernadores desempeñan un rol significativo en las elecciones en sus respectivos estados, pudiendo ubicar a sus aliados favorecidos en candidaturas estatales y federales (Langston, 2008). Los ejecutivos estatales influyen en un subconjunto de legisladores debido a que la condición de correligionarios del mandatario estatal de turno les brinda más oportunidades de obtener puestos clientelares (Kerevel, 2015).

Definiciones operacionales y criterios de recolección de datos

Operacionalmente, consideramos negativa la aprobación del ejecutivo estatal siempre que en los meses previos al comienzo de la campaña electoral el número de ciudadanos que tuvo una percepción desaprobatoria de su desempeño fue superior al número de los que aprobaron su gestión. En cambio, la aprobación del gobernador es positiva siempre que en los meses previos al inicio de la campaña electoral el número de ciudadanos que aprobaron su gestión fue superior al número de los que la desaprobaron (Díaz, Santiesteban y Hernández, 2023). La lectura de la medición de la aprobación de los gobernadores

de turno la tomamos de una fecha anterior al inicio de las campañas en correspondencia con la metodología de Lewis, Beck y Rice (1982), quienes recomiendan tomar la lectura de la aprobación en un periodo de relativa calma política, que es aquel cuando ya fueron designados los candidatos de todos los partidos, pero aún no han comenzado las campañas electorales. Los registros de la popularidad en los casos correspondientes a los comicios de 2022 y 2023 corresponden a la misma fuente primaria (encuestas El Financiero) empleada en la investigación que reveló el patrón de comportamiento, por lo que el fraseo es homogéneo. Durante el segundo semestre de 2023 y el primero de 2024 la fuente mencionada no publicó el registro de aprobación de los gobernadores. En su lugar, tres casas encuestadoras publicaron sus registros: Mitofsky, Demoscopia Digital, CERESearch. Descartamos los registros de Mitofsky porque en su metodología no aparece el margen de error del instrumento. No elegimos a CERESearch debido a que mide el desempeño y la popularidad de los mandatarios por separado, como si se tratara de dos indicadores diferentes. Para ello crea un registro de desempeño basado en la suma y promedio de las calificaciones que obtiene el titular del ejecutivo en diferentes áreas. Dicho modo de proceder contradice la teoría de la popularidad presidencial en la que el desempeño constituye uno de los tres componentes de la aprobación presidencial junto con el partidismo y los atributos personales del ejecutivo (Romero, 2009). A su vez, la captación de la opinión tiene lugar a través de un instrumento o pregunta que tiene una redacción modelada por una práctica de más de 80 años: En general, usted aprueba o desaprueba la forma en que (nombre del presidente) está conduciendo el gobierno (Berlemann y Enkelmann, 2014; Moreno y Mendizábal, 2016). En este sentido, la metodología de CERESearch no precisa o transparenta a partir de cuál procedimiento o pregunta la encuestadora obtiene el grado de popularidad de los mandatarios. Optamos por realizar el análisis prospectivo con los datos reportados por Demoscopia Digital, que aplica una pregunta cuya redacción es más cercana a la pregunta estandarizada y que de acuerdo con su nota metodológica admite un margen de error de +/-3.8 bajo supuesto de varianza máxima. Ello a reserva de que sus encuestas son aplicadas

estrictamente a usuarios de WhatsApp, por lo que no emplea entrevistas personales.⁶

La comprobación de H1 se produjo en dos fases. Primeramente, solo se seleccionaron estados donde previamente se ha producido la alternancia política. En ese contexto, son mucho mayores las probabilidades de que la opinión pública constituya opinión del público y no opinión en el público (Sartori, 1992). La segunda comprobación incluyó incluso los estados que no habían tenido hasta 2022 y 2023 alternancia política.

Comprobación de H1

Los estados que celebraron elecciones estatales durante 2022 fueron Aguascalientes, Oaxaca, Quintana Roo, Tamaulipas, Durango e Hidalgo. Mientras, los que las realizaron en 2023 fueron Coahuila y el estado de México.⁷ Los resultados arrojados en la primera fase comprobatoria de H1 fueron: un total de cinco entidades federativas donde previamente había tenido lugar la alternancia política —Aguascalientes, Oaxaca, Quintana Roo, Tamaulipas y Durango— celebraron elecciones a gobernador (Tabla 1). En una de esas entidades, Aguascalientes, la aprobación del gobernador de turno era positiva (49 % vs. 46 %), y el resultado electoral fue continuidad del oficialismo. Mientras, en Oaxaca (46 % vs. 50 %) y Tamaulipas (40 % vs. 58 %) la evaluación de los titulares era negativa y el resultado electoral fue alternancia. Por su parte, en Quintana Roo y Durango los grados de aprobación y desaprobación de los gobernadores reflejaban un estricto empate técnico desde el cual no es viable inferir la probable tendencia mayoritaria del voto. La tasa de asociación entre aprobación y resultado electoral durante los comicios subnacionales de 2022 fue de 100 %.

La segunda fase de comprobación de H1 abarcó todas las elecciones a gobernador celebradas durante 2022 y 2023, con independencia de que en las entidades federativas hubiera tenido lugar o no alternancia política (Tabla 1). En un total de tres entidades, el resultado elec-

6. <https://democopiadigital.com/aprobaciongobernadores/>

7. Los estados de Hidalgo, Coahuila y estado de México hasta 2022 no habían tenido alternancia política.

toral fue consistente con la evaluación del gobernador de turno (Oaxaca, Tamaulipas y estado de México). Mientras, en Coahuila, donde la evaluación del titular fue negativa, el oficialismo representado por la coalición PAN-PRD y PRI logró su continuidad. La tasa de asociación resultante fue de 75 %. Aunque en una muestra más reducida, esa tasa supera la arrojada por el mismo ejercicio en el periodo 1998-2021, que fue de 69.64 %. La tasa de asociación consolidada de 70 % confirma el patrón de comportamiento revelado en la investigación de 2023. En las elecciones subnacionales en México, en general, la aprobación del gobernador de turno tiende a anticipar la continuidad o la alternancia en el poder del oficialismo (Tabla 2).

Mapa 1

Entidades federativas que celebraron elecciones a gobernador durante 2022 y 2023 sin importar que hubiera o no tenido alternancia política



Created with mapchart.net

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1
Asociación entre aprobación del gobernador y resultado electoral del oficialismo en las elecciones subnacionales de 2022 y 2023

Estado	Gobernador y partido	Aprobación y fecha de publicación	Desaprobación	Candidato oficialista	Resultado electoral	Tipo de asociación
Aguascalientes	Martin Orozco Sandoval (PAN)	49 ⁸ 8/2/2022	46	Teresa Jiménez Esquivel (PAN)	Continuidad	No aplica ⁹
Oaxaca	Alejandro Murat (PRI)	45 8/2/2022	53	Alejandro Avilés Álvarez (PRI-PRD)	Alternancia	Consistente
Quintana Roo	Carlos Joaquín González (PAN-PRD)	46 8/2/2022	46	Laura Fernández Piña (PRD-PAN)	Alternancia	No aplica
Tamaulipas	Francisco Cabeza de Vaca (PAN)	40 8/2/2022	58	César Verastegui Ostos (PAN-PRI-PRD)	Alternancia	Consistente
Durango	José Rosas Aispuro (PAN)	47 8/2/2022	47	Esteban Villegas Villareal (PAN-PRD-PRI)	Continuidad	No aplica

8. Metodología: Encuestas a escala estatal realizadas por vía telefónica a 3,000 mexicanos con credencial para votar vigentes residentes en seis entidades del país del 21 al 29 de enero de 2022. Se hizo un muestreo probabilístico de teléfonos residenciales y celulares en cada una de las seis entidades. Se realizaron 500 entrevistas en cada una de las entidades. Con un nivel de confianza de 95 %, el margen de error de las estimaciones estatales es de +/- 4.4 %. La tasa de rechazo a las entrevistas fue de 65 %, en promedio. "Los resultados reflejan las preferencias electorales y las opiniones de los encuestados al momento de realizar el estudio y son válidos para esa población y fechas específicas". Estudio realizado y patrocinado por El Financiero.
9. Atendiendo al margen de error del instrumento (+/- 4.4), los grados de aprobación y desaprobación de los gobernadores de turno de Aguascalientes, Durango, Quintana Roo e Hidalgo reflejan un empate técnico desde el que no es viable inferir si la tendencia mayoritaria del voto favorecerá al oficialismo o a la oposición.

Estado	Gobernador y partido	Aprobación y fecha de publicación	Desaprobación	Candidato oficialista	Resultado electoral	Tipo de asociación
Hidalgo	Omar Fayad	47 8/2/2022	49	Carolina Viggiano Austria (PRI-PAN-PRD)	Alternancia	No aplica
Coahuila	Miguel Riquelme Solís (PRI)	43 31/01/2023	57	Manolo Jiménez Salinas (PRI-PAN-PRD)	Continuidad	Inconsistente
Estado de México	Alfredo del Mazo Maza (PRI)	31 31/01/2023	63	Alejandra del Moral PRI-PAN-PRD-NA	Alternancia	Consistente

Fuente: Elaboración propia con información de encuestas El Financiero.

Tabla 2

Comparación de la tasa de asociación entre aprobación del titular y resultado electoral correspondiente al periodo 1998- 2021 con la arrojada durante 2022-2023

Período	Total de comicios considerados	Consistentes	Inconsistentes	Tasa
1998-2021	56	39	17	69.64 %
2022-2023	4	3	1	75 %
Total	60	42	18	70 %

Fuente. Elaboración propia.

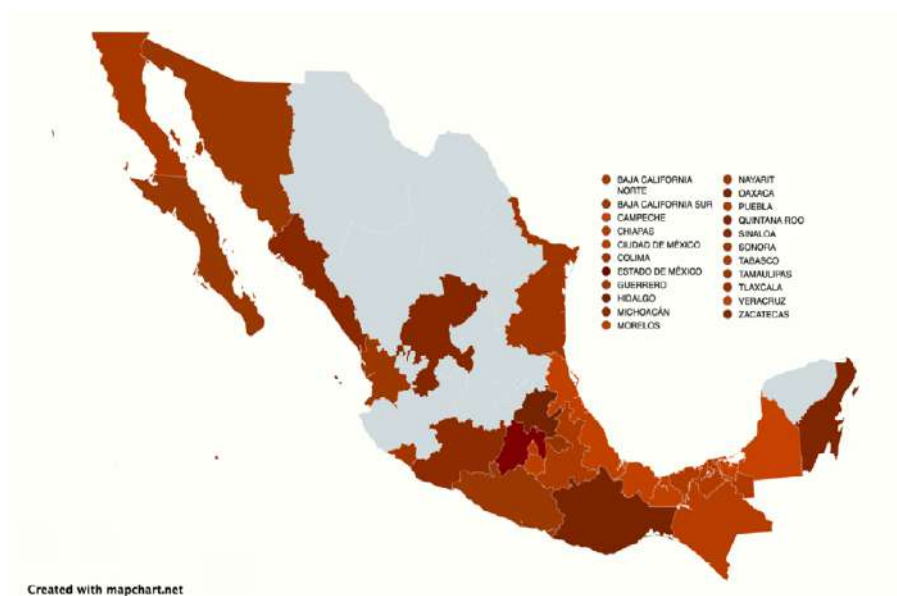
Evolución del control de las gubernaturas por parte de Morena entre 2015 y 2023

Morena se inserta en un espacio que se podría denominar como izquierda institucional mexicana. Obtuvo su registro electoral en 2014 y en 2015 contendió en las elecciones intermedias. Su creación se encuentra indisolublemente ligada a la figura del actual presidente Andrés Manuel López Obrador (Espejel, 2015). Rumbo a sus primeros desafíos electorales entre 2015 y 2018, sus credenciales son controvertidas: se trata de un partido político de reciente formación, sin experiencia de gobierno a escala nacional y orgánicamente subordinado al carisma de Andrés Manuel López Obrador (Díaz, 2020). Entre 2015 y 2017 la organización contendió en varios comicios estatales sin que sus candidatos pudieran alzarse con el triunfo. A partir de las elecciones federales y estatales de 2018 el panorama cambiaría radicalmente. En esas elecciones la coalición Juntos Haremos Historia, integrada por Morena, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES), triunfó de forma arrolladora en los comicios presidenciales a través de su candidato Andrés Manuel López Obrador, sumando además las gubernaturas de los estados de Tabasco, Veracruz, Morelos, Chiapas, y la Jefatura de Gobierno de Ciudad de México (Esteinou, 2019). En 2021, un total de quince estados celebraron elecciones a gobernador. En once de esas entidades federativas Morena y sus aliados obtuvieron el triunfo. En 2022, seis estados tuvieron comicios a gobernador y Morena emergió ganador en cuatro. Por último, durante 2023 se celebraron elecciones a gobernador en Coahuila y el estado de México,

imponiéndose Morena en este último. En un lapso de apenas cinco años, Morena pasó a controlar el poder ejecutivo en veintidós entidades federativas¹⁰ (Navarrete, 2022).

Mapa 2

Entidades federativas en las que Morena controla el poder ejecutivo



Fuente: Elaboración propia.

En junio de 2024, nueve entidades federativas celebrarán elecciones a gobernador. Una de las diferencias esenciales de los comicios generales de 2024 con los realizados en 2018 es que, en la actualidad, Morena es el partido de gobierno a escala federal que a su vez ostenta la titularidad del poder ejecutivo en seis de las nueve entidades federativas en las que tendrán lugar contiendas por la gubernatura: Ciudad de

10. El 2 de junio de 2019 se celebraron elecciones extraordinarias a gobernador en Puebla como consecuencia del fallecimiento el 24 de diciembre de 2018 en un accidente aéreo de la gobernadora Martha Érika Alonso. Luis Miguel Barbosa Huerta, de la coalición Juntos Haremos Historia conformada por Morena, Partido Verde Ecologista de México y Partido del Trabajo, resultó electo gobernador. A su vez, Barbosa falleció el 13 de diciembre de 2022, siendo electo gobernador sustituto Sergio Salomón Céspedes (Morena).

México, Morelos, Chiapas, Tabasco, Veracruz y Puebla. Por primera vez, durante el rápido proceso de configuración de su hegemonía en el orden político estatal, Morena enfrenta unos comicios subnacionales en los que en la mayoría de los casos no contendrá en calidad de principal partido opositor. En esas condiciones pudo beneficiarse del desgaste de la credibilidad de los partidos tradicionales en los Gobiernos estatales. En esta oportunidad, competirá desde la titularidad del poder ejecutivo. Tendrá que rendir cuentas más por sus propios resultados de gobierno que por las expectativas que es capaz de generar en el electorado. Tomando en cuenta el paso ascendente a escala estatal y su condición de partido gobernante a nivel federal, partimos del supuesto de que en los comicios subnacionales de junio 2024 los desenlaces electorales más probables, en general, apuntan a consolidar una correlación de fuerzas político-estatales favorables a esa organización partidista. A continuación, examinamos si el análisis prospectivo confirma ese supuesto.

Mapa 3

Entidades federativas con elecciones a gobernador en junio de 2024



Fuente: Elaboración propia.

Análisis prospectivo. Primer nivel de inferencias

El resultado más importante arrojado por el análisis prospectivo en su primer nivel de inferencias es que potencialmente existe perspectiva de alternancia en Chiapas, Morelos, Tabasco y Veracruz, donde la aprobación de los gobernadores de turno es notoriamente desaprobatoria. Los cuatros estados actualmente se encuentran bajo el control de Morena. En otros cuatro estados: Ciudad de México (Morena), Guanajuato (PAN), Puebla (Morena) y Yucatán (PAN), la evaluación de los gobernadores es indiscutiblemente positiva (Tabla 3). Pero en las elecciones subnacionales en México la percepción ciudadana favorable del desempeño del titular del ejecutivo estatal no ha constituido una garantía de la continuidad del partido en el gobierno. Atendiendo a esa razón, este primer nivel de análisis infiere que las elecciones a gobernador en esos estados se encuentran abiertas. En esa situación también se encuentra Jalisco (MC), debido a que los grados de aprobación y desaprobación de Enrique Alfaro reflejan un empate técnico, pues la diferencia porcentual entre estos es menor al margen de error de la encuesta (Tabla 3).

Tabla 3
Resultado electoral más probable en cada entidad federativa a partir de los datos de aprobación de los gobernadores de turno

Estado	Gobernador y partido	Aprobación y fecha de publicación ¹¹	Desaprobación	Candidato ¹² oficialista	Resultado electoral probable
Jalisco	Enrique Alfaro (Movimiento Ciudadano)	50.5 % 4/3/2024	49.5 %	Pablo Lemus (Movimiento Ciudadano)	Abierto
Ciudad de México	Claudia Sheinbaum ¹³ (Morena)	54 % ¹⁴ 9/6/2023	45 %	Clara Brugada (Morena)	Abierto
Chiapas	Rutilo Escandón Cadenas (Morena)	41.8 % 4/3/2024	58.2 %	Oscar Eduardo Ramírez (Morena, PT y PVEM)	Perspectiva de Alternancia
Guanajuato	Diego Sinhue Rodríguez Vallejo (PAN)	63.9 % 4/3/2024	36.1 %	Libia García Muñoz Ledo (Pan, PRI y PRD)	Abierto

11. Encuesta realizada con rigor científico y estadístico, aplicada a usuarios de WhatsApp por medio de una plataforma multiagente. Muestra: 1000 personas mayores de 18 años en cada uno de los estados de la República mexicana. Asumiendo muestreo aleatorio simple con población infinita, el margen de error se ubica en el +/- 3.8 % bajo supuesto de varianza máxima y se determina en un ± 95 % de confianza. Fechas de levantamiento: últimos cuatro días de cada mes.
<https://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-mexico-2024/2024/02/29/elecciones-2024-en-mexico-quienes-son-los-candidatos-a-gobernador-estado-por-estado/>
13. Aunque el 16 junio de 2024 Claudia Sheinbaum dejó de ser la gobernadora titular de la CDMX, consideramos que la aprobación de referencia es la de ella y no la del sustituto Martí Batres, debido a que estuvo en el cargo cinco años y como candidata presidencial de Morena su nombre estará presente en la boleta de votación.
14. La fuente primaria de la aprobación de Claudia Sheinbaum es la encuesta de El Financiero del mes de junio de 2023. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2023/06/15/sheinbaum-cierra-labor-en-cdmx-con-54-de-aprobacion/>

Estado	Gobernador y partido	Aprobación y fecha de publicación ¹¹	Desaprobación	Candidato ¹² oficialista	Resultado electoral probable
Morelos	Cuauhtémoc Blanco (Morena)	21.9 % 4/3/2024	78.1 %	Margarita González (Morena)	Perspectiva de Alternancia
Puebla	Sergio ¹⁵ Salomón Céspedes (Morena)	53.9 % 4/3/2024	46.1 %	Alejandro Armenta (Morena)	Abierto
Tabasco	Carlos Manuel Merino Campos (Morena)	38.7 % 4/3/2024	61.3 %	Javier May (Morena)	Perspectiva de Alternancia
Veracruz	Cuitláhuac García (Morena)	36.3 % 4/3/2024	63.7 %	Rocío Nahle (Morena)	Perspectiva de Alternancia
Yucatán	Mauricio Vila Dosal (PAN)	65.7 % 4/3/2024	34.3 %	Renán Barrera (PAN-PRI-PRD)	Abierto

Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta de Demoscopia Digital realizada entre el 26 y 29 de febrero de 2024.

15. Gobernador sustituto desde 2022 por el fallecimiento del titular, Miguel Barbosa.

Análisis prospectivo. Segundo nivel de inferencias

El segundo nivel de inferencias introduce en el análisis prospectivo nuevas variables. El estado de estas en cada una de las entidades que celebrarán comicios a gobernador facilita visualizar la orientación de la tendencia mayoritaria del voto con un grado razonable de certeza. A nivel de elecciones presidenciales se ha comprobado empíricamente la capacidad de la variable “división del oficialismo” para explicar el freno de la transferencia de la popularidad del presidente de turno en caudal de votos para la candidatura oficialista. Mientras la variable “la oposición no es creíble” consigue explicar la continuidad del partido en el gobierno cuando la percepción ciudadana del desempeño del gobernante de turno es notoriamente negativa (Díaz, 2019, 2021). Este ejercicio se apoya en ambos hallazgos. Suponemos que ambas variables conservan su capacidad explicativa a nivel de las elecciones subnacionales, por lo que pueden ser de enorme ayuda en el propósito de visualizar los desenlaces electorales más probables. Con ese propósito, primero, controlamos el estado de la variable “división del oficialismo” en las entidades federativas donde la percepción ciudadana del mandatario de turno es favorable: Ciudad de México, Yucatán, Puebla y Guanajuato, o refleja un empate técnico, Jalisco. Mediante la revisión de la cobertura que los medios locales y nacionales dieron al proceso de selección del candidato oficialista en cada uno de los cuatro estados donde la evaluación ciudadana del gobernador de turno es favorable comprobamos si la cohesión interna del partido gubernamental es apropiada. La experiencia comparada consigna que cuando el oficialismo consigue combinar evaluación ciudadana positiva de la gestión y cohesión interna del partido en el gobierno para encarar la campaña electoral, las probabilidades de continuidad en el poder se incrementan. A continuación analizamos cuáles de los oficialismos subnacionales que enfrentan elecciones a gobernador en junio han logrado hasta el momento combinar ambas variables. La tabla 4 muestra la definición operacional de cada uno de los indicadores de “división oficialista” y las conductas que lo tipifican. Mientras, la Tabla 5 refleja el estado de los indicadores en esas entidades una vez realizado el análisis documental.

El ejercicio arrojó que en las entidades donde la evaluación del gobernador de turno es satisfactoria, en general, la cohesión partidaria

del oficialismo hasta el momento no sufrió fisuras relevantes. En esos estados las variables aprobación del gobernador y unidad están jugando a favor de la continuidad oficialista.

Tabla 4
Indicadores de división del oficialismo, definición
operacional y conductas que las tipifican

Indicadores de la variable "división del oficialismo"	Definición operacional	Conductas que la tipifican
Imposición del candidato a gobernador.	La estructura partidista nacional impone al candidato a gobernador de la organización en el estado confrontando a la estructura local.	Denuncias en los medios de militantes y referentes a nivel local.
Desaprobación pública o incluso impugnación del proceso de selección interno.	Precandidatos a gobernador del oficialismo desaprueban públicamente el proceso interno e incluso impugnan el resultado ante las instancias electorales correspondientes.	Denuncias públicas por parte de precandidatos. Presentación de impugnaciones ante los organismos electorales internos y externos.
Anulación de la operación política del gobernador de turno.	El Gobierno federal frena la operación política del gobernador mediante promesas de cargos públicos o presiones.	Cuestionamiento en los medios de la pasividad del gobernador como operador político electoral. Fuego amigo contra el gobernador por parte de referentes y militantes de la organización.

Fuente: Elaboración propia.

Estado de los indicadores de división del oficialismo en las entidades con gobernadores de turno que gozan de evaluación positiva

En la Ciudad de México, la designación por parte de la exjefa de Gobierno Claudia Sheinbaum, de Omar Harfuch como precandidato a gobernador produjo una tensión en la estructura partidista interna local. Contrarios al propósito de la también candidata presidencial de

Morena, referentes de la organización se mostraban más inclinados a favorecer a una militante de larga data en la izquierda, como es el caso de la exalcaldesa de Iztapalapa, Clara Brugada. Harfuch se impuso en la encuesta interna, pero finalmente fue desplazado por el partido para dar la posición a Clara Brugada por un criterio de paridad de género. Por su parte, Harfuch fue designado candidato a senador.

En Guanajuato, el PAN y el gobernador de Guanajuato prepararon la sucesión oficialista interna. La actual candidata oficialista a la gubernatura, Libia García Muñoz Ledo, en 2021 fue invitada por el gobernador Diego Sinhue al puesto de secretaria de Gobierno, convirtiéndose en la primera mujer en ostentar el cargo. A inicios de 2023 fue designada como secretaria de Desarrollo Social y Humano (Yañez, 2024). Su más fuerte contendiente interna fue la alcaldesa de León, Alejandra Gutiérrez Campos, quien gozaba del respaldo de Marko Cortés, presidente nacional del PAN. Finalmente, Alejandra Gutiérrez declinó buscar la gubernatura de Guanajuato y optó por reelegirse otro trienio en la alcaldía (La Jornada, 2024). En su registro como candidata a la alcaldía la acompañó Libia Denisse García, pese al fallecimiento de su padre días antes.

En Puebla, el senador Alejandro Armenta fue electo por unanimidad como candidato a gobernador por Morena. De acuerdo con reportes de prensa, el proceso interno desató un infierno político estatal por las inconformidades (Rosales, 2023). Ignacio Mier Velazco, líder de los diputados morenistas, aspiraba también a la gubernatura y amenazó con salirse de Morena y buscar competir por el Partido Verde. Pero, en noviembre de 2023, Mier aceptó ir por un lugar en el Senado, luego de no resultar favorecido con la candidatura de su partido. No obstante, en marzo de 2024, la coalición electoral oficialista en Puebla conformada por Morena, PT, PVEM, Nueva Alianza y Fuerza por México publicó un extrañamiento, acusando a Ignacio Mier de buscar divisiones al interior del grupo por supuestas imposiciones en el proceso interno. En su respuesta al extrañamiento, Mier amagó con dejar la candidatura al Senado si ello ayudaba al fortalecimiento de Morena (Oronoticias, 2024). Si bien hubo inconformidad con el resultado del proceso interno por parte de un importante referente de Morena, esta no escaló en impugnación y abandono de la organización. Mientras, la aceptación de la candidatura de senador apuntaría a que, al menos a regañadientes, Mier no empujaba a Morena hacia una ruptura interna en Puebla.

Por último, en Yucatán, el candidato a gobernador por el PAN, Renato Barrera Concha, tres veces alcalde de Mérida, llegó a esa posición prácticamente sin una disputa interna. Barrera Concha cuenta con el respaldo del gobernante de turno, Mauricio Vila, y de Marko Cortés, presidente nacional de la organización. El PAN participará en la elección a gobernador en alianza con el PRI. Ambos partidos limaron su rivalidad histórica para mantener la gubernatura (Animal Político, 2023). El PANAL también forma parte de la coalición a la que no se integró el PRD, que acusa al PAN de incumplir acuerdos en participaciones conjuntas anteriores. El PRD inscribió a su propia candidata, Jazmín López Manrique, con más ánimo que militantes, de acuerdo con reportes de prensa locales.¹⁶

16. <https://lectormx.com/2024/02/06/con-mas-animo-que-militantes-prd-registra-candidatos-en-yucatan/>

Tabla 5

Resultados arrojados por el segundo nivel de inferencias en las entidades federativas donde la aprobación del gobernador es positiva

No.	Estado, gobernador y partido	Aprobación y desaprobación	Candidato oficialista	Desaprobación pública o incluso impugnación del proceso electoral interno ¹⁷	Imposición del candidato por la organización partidista nacional	Indicios de anulación de la operación política del gobernador	Resultado prospectivo
1	CDMX Claudia Sheinbaum ¹⁸ (Morena)	54 % y 45 % 64.9 % ¹⁹ y 35.1 %	Clara Brugada (Morena)	0	0	0	Perspectiva de Continuidad
2	Guanajuato Diego Sinhue Rodríguez Vallejo (PAN)	63.9 % y 36.1 %	Libia García Muñoz Ledo (Pan, PRI y PRD)	0	0	0	Perspectiva de Continuidad
3	Puebla Sergio Salomón Céspedes (Morena)	53.9 % y 46.1 %	Alejandro Armenta (Morena)	0	0	0	Perspectiva de Continuidad
4	Yucatán Mauricio Vila Dosal (PAN)	65.7 % y 34.3 %	Renán Barrera (PAN-PRI-Nueva Alianza)	0	0	0	Perspectiva de Continuidad

Fuente: Elaboración propia.

17. Las tres subvariables que miden la división oficialista son dicotómicas. Cuando alguna de ellas no se encuentra presente el valor es 0. En caso contrario, el valor que asumen es 1.
18. Aunque en junio de 2024 Claudia Sheinbaum dejó de ser la titular de la CDMX, consideramos que la aprobación de referencia es la de ella y no la del sustituto Martí Batres, debido a que estuvo en el cargo cinco años y como candidata presidencial de Morena su nombre estará presente en la boleta de votación.
19. Se trata de la aprobación del jefe de Gobierno actual de Morena en Ciudad de México, Martí Batres, quien sustituyó a Claudia Sheinbaum.

La oposición como opción de gobierno creíble en las entidades donde la aprobación del gobernador de turno es negativa

En cuatro de las nueve entidades federativas donde tendrán lugar elecciones a gubernatura la percepción ciudadana del desempeño del gobernador de turno resultó negativa. La situación potencialmente representa una oportunidad para la oposición de hacerse con las riendas del poder en esos estados. Sin embargo, para que dicha posibilidad pueda materializarse es forzoso que la oposición constituya una alternativa de gobierno creíble para la mayoría de los votantes (Downs, 1973). Una característica de las elecciones subnacionales de 2024 es que la principal fuerza opositora se articula en la coalición Frente Amplio por México, que incluye a los partidos PAN, PRI y PRD. La Tabla 6 muestra los indicadores que ponen de manifiesto que la oposición constituye una opción de gobierno no creíble.

Tabla 6
Indicadores de la variable “oposición no es una alternativa de gobierno creíble”

Indicadores de que la oposición no es una alternativa de gobierno creíble	Definición operacional	Conductas que la tipifican
División interna de la fuerza política opositora	El partido o coalición opositora participa escindido en la campaña electoral.	Los partidos que conforman la coalición no son representados por un mismo candidato.
Caudal de votos	El número de potenciales votantes no resulta significativo.	Haber obtenido en las elecciones precedentes una votación sustancialmente menor ²⁰ a la alcanzada por el vencedor.

20. Por votación sustancialmente menor entendemos la obtención de un caudal de votos que refleja que la elección no fue competida o reñida, esto es, dada la diferencia de votos con respecto al ganador el desempeño electoral de los perdedores no llegó a representar un riesgo para la fuerza política triunfante.

Indicadores de que la oposición no es una alternativa de gobierno creíble	Definición operacional	Conductas que la tipifican
Candidato no competitivo	La candidatura a gobernador no recae en el aspirante que obtuvo la mayor votación en la elección interna o el mejor posicionado en las encuestas.	La designación del candidato no respeta los resultados arrojados por el proceso electoral interno. Evidencias de que el candidato seleccionado no es el mejor posicionado ante el electorado.

Fuente: Elaboración propia.

En Chiapas, la alianza PAN, PRI y PRD constituye la principal fuerza política opositora, pero el caudal de votos que obtuvieron en conjunto en los comicios de estatales de 2018 fue de apenas el 29 %. El PVEM es realmente la segunda fuerza electoral en el estado con un caudal de votos de 22.85 % en la pasada elección. En esta oportunidad, el PVEM participará en alianza con Morena (39.08 %). La candidatura del Frente Amplio en Chiapas, como parte de la negociación dentro de la alianza, correspondió al PRD, un partido al que también en la entidad lo afecta un fuerte proceso de desdibujamiento hasta el punto de no llegar a contar con registro y que designó como candidata a Olga Luz Espinoza. El PAN, el único partido sólido dentro de la agrupación, eligió presentar candidatos en los estados donde existen más posibilidades de que la participación de la alianza sea competitiva, esto es, Yucatán, Guanajuato, Ciudad de México y Puebla. Los reportes de prensa consignan que el Frente Amplio ha carecido de figuras prominentes que lo representen en ciudades importantes del estado y padece de un importante transfuguismo hacia Morena. Los indicios recolectados apuntan a que en Chiapas el Frente Amplio está lejos de constituir una fuerza electoral competitiva y creíble.

En Morelos, la particularidad de la competencia en ese estado es que la candidata del Frente Amplio, la senadora nacional Lucy Meza, al resultar descartada por Morena como precandidata a la gubernatura pasó entonces a encabezar a la coalición opositora. Al momento de su exclusión, la senadora encabezaba las encuestas de ese partido y

recurrió a la sala superior del Tribunal Electoral del PJF, el cual determinó que, efectivamente, sus derechos se habían violentado.²¹

Sin quedarse a esperar un ofrecimiento de Morena, Meza aceptó la invitación del Frente. En un primer momento, no recibió respaldo de la estructura del PAN en Morelos, segunda fuerza electoral del estado en 2018, pero posteriormente fue reconocida como su candidata a la gubernatura. De los reportes de prensa se infiere que la oposición en Morelos va unida, pero no hubo una contienda interna entre los precandidatos que permitiera comprobar si la candidata designada es realmente la opción más competitiva. El otro problema de la alianza es que la suma de los votos alcanzados por sus integrantes en los comicios de 2018, cuando compitieron separados, no resulta significativa.

En Tabasco, PRI-PAN-PRD rompieron su alianza. PAN designó como candidata a Lorena Beauregard, la cual en el último momento es respaldada también por el PRI al no poder concretar una candidatura propia. Pese a ser designada por el PAN, Beauregard, de extracción priista, es cercana al grupo político dirigido por el exgobernador Alejandro Grenier, quien según reportes de prensa está cosechando los despojos del tricolor en el estado. El PRI en la entidad es una organización sin recursos, sin militancia y desacreditada. El transfuguismo a Morena ha sido imparable. El PRD, la segunda fuerza electoral en el estado, participará solo en las elecciones a gobernador por intermedio de su candidato Juan Manuel Fócil Pérez. La decisión se tomó al no lograrse un acuerdo por temas de género y liderazgos regionales. MC también participa en la contienda con candidato propio. La fragmentación de la oposición en la entidad debilita sus posibilidades de apartar del poder a Morena.

Finalmente, en Veracruz, José Francisco Yunes Zorrilla, del Revolucionario Institucional, es el candidato a gobernador del Frente Amplio luego de que el aspirante del PAN a la gubernatura, Julen Rementería, líder de la bancada de ese partido en el Senado, tomara la decisión de declinar a su favor. En 2018, Yunes Zorrilla también contendió por la gubernatura encabezando la alianza Veracruz Mejor (PRI-PVEM), quedando en tercer lugar de las preferencias. En esa elec-

21. <https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/analisis/jorge-messeguer-lucy-meza-candidata-ganadora-10989474.html>

ción, además, los partidos que hoy conforman el Frente obtuvieron un caudal de votos significativo.

Tabla 7
Estado de la variable “oposición no es una alternativa de gobierno creíble” en Chiapas, Morelos, Tabasco y Veracruz

No.	Estado, gobernador y partido	Tipo de aprobación del gobernador	Candidato opositor	División ²²	Caudal de votos no es significativo	Candidato no es competitivo	Resultado prospectivo
1	Chiapas Rutilo Escandón Cadenas (Morena)	Negativa	Olga Luz Espinoza (PAN-PRI-PRD)	0	1	1	Perspectiva de continuidad
2	Morelos Cauhtémoc Blanco (Morena)	Negativa	Lucy Meza (PAN-PRI-PRD y Redes Sociales Progresistas)	0	1	1	Perspectiva de continuidad
3	Tabasco Carlos Manuel Merino Campos (Morena)	Negativa	Lorena Beauregard (PAN-PRI)	1	1	1	Perspectiva de continuidad
4	Veracruz Cuitláhuac García (Morena)	Negativa	José Francisco Yunez Zorrilla (PAN-PRI-PRD)	0	0	0	Perspectiva de alternancia

Fuente: Elaboración propia.

El caso de Jalisco

La aprobación y desaprobación del gobernador Enrique Alfaro refleja un empate técnico. En este caso es necesario que el segundo nivel de inferencias esclarezca el grado de cohesión partidaria del oficialismo y

22. Se trata de variables dicotómicas. Cuando están presentes el valor es 1, en caso contrario el valor es 0.

si la oposición (Morena y aliados) constituye una opción de gobierno creíble en la entidad.

Finalmente, en Jalisco, el liderazgo de Movimiento Ciudadano se decantó por entregar la candidatura a gobernador a Pablo Lemus, presidente municipal de Guadalajara. Si bien Lemus no forma parte del círculo más cercano de colaboradores de Enrique Alfaro, siempre fue el mejor posicionado en las encuestas y su designación abortó la posibilidad de una eventual ruptura interna en el oficialismo. El gobernador en funciones sí tomó distancia de la dirección nacional de MC por su estrategia de competir en las elecciones presidenciales sin formar parte de una alianza con PAN, PRI y PRD. Pero la postura no afectó la cohesión de la organización partidista local con su flamante candidato a gobernador.

Tabla 8
Estado de la variable “división del oficialismo” en Jalisco

Variable y partido	Desaprobación pública o incluso impugnación del proceso electoral interno	Imposición del candidato por la organización partidista nacional	Indicios de anulación de la operación política del gobernador	Resultado prospectivo
División interna en Movimiento Ciudadano Jalisco	0	0	0	Perspectiva de Continuidad

Fuente: Elaboración propia.

El proceso de selección interna del candidato a la gubernatura de Morena por Jalisco tuvo características diferentes. Carlos Lomelí, excandidato a la gubernatura por la organización en 2018, y Claudia Delgado, diputada federal por el PVEM, finalmente se perfilaron como los aspirantes con mayor peso. Carlos Lomelí resultó ampliamente el precandidato mejor posicionado en la encuesta interna, pero sobre Claudia Delgado recayó finalmente la designación como candidata

para cumplir con la paridad de género exigida por el Instituto Electoral (Aristegui, 2023). En la práctica, la decisión significó que Morena y aliados participaran en la elección con un candidato menos competitivo. La decisión, además, fue interpretada por la mayoría de los precandidatos como una especie de imposición enmascarada de la candidatura por parte del centro y desató reacciones (Proceso, 2023). Entre noviembre de 2023 y marzo de 2024 hubo rumores de una fuerte inconformidad por parte de Lomelí, quien llegó a acusar imposiciones de candidaturas en Morena. Pero su designación como candidato a senador y el otorgamiento de candidaturas a miembros de su entorno ayudaron a limar asperezas. El precandidato José María Martínez, segundo en la encuesta interna, previamente manifestó que no respaldaría al ungido si la designación recaía en una persona de afuera del partido. Delgadillo fue militante del PRI y designada coordinadora de la campaña presidencial de ese partido en Jalisco en 2018, momento en que abandonó la militancia tricolor para unirse a Morena. Por su parte, otro aspirante, Antonio Pérez, reaccionó a la designación negando su respaldo a Claudia Delgadillo y amagando con abandonar Morena. La experiencia comparada consigna que las inconformidades respecto al proceso de selección del candidato partidista al ejecutivo suelen derivar en una división abierta o en una escisión solapada. La característica de esta última modalidad es activar un proceso de desmovilización silenciosa de sectores decisivos dentro del partido respecto a la campaña del candidato oficialmente designado. En Jalisco, Morena no se encuentra exenta de verse afectada por ese fenómeno, que terminaría favoreciendo las posibilidades de continuidad del oficialismo más allá de la megacoalición electoral que articuló junto al PVEM, PT, Futuro y Hagamos. En Jalisco, Morena y aliados enfrentan dificultades para constituir una alternativa de gobierno creíble para la mayoría de los votantes.

Tabla 9
Estado de la variable “la oposición no es una alternativa de gobierno creíble” en Jalisco

No.	Estado, gobernador y partido	Tipo de aprobación del gobernador	Candidato opositor	División interna	Caudal de votos no es significativo	Candidato no es competitivo	Resultado prospectivo
1	Jalisco Enrique Alfaro (MC)	Grados similares de aprobación y desaprobación	Claudia Delgadillo (Morena, PT, PVEM, Futuro y Hagamos)	1	1	1	Perspectiva de continuidad

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, el análisis prospectivo apunta a que en las venideras elecciones a gobernador Morena triunfaría en cinco estados (Chiapas, Morelos, Tabasco, Puebla y Ciudad de México), el Frente Amplio en tres (Guanajuato, Yucatán y Veracruz) y MC en uno (Jalisco). Morena lograría nuevamente imponerse en las elecciones subnacionales, pero no de manera aplastante, como sucedió en 2021 y 2022. La oposición conservaría sus bastiones (Guanajuato, Yucatán y Jalisco) y recuperaría Veracruz. Mientras, en el orden nacional Morena mantendría bajo su control veintiún entidades, suficientes para conservar una correlación de fuerzas político-estatales favorable que desarticule cualquier intención opositora de activar con éxito la división vertical de poderes propia de un Estado federal.

Mapa 4

Mapa político estatal arrojado por el análisis prospectivo de las elecciones estatales de junio de 2024



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

La comprobación empírica de H1 arrojó que los resultados de las elecciones subnacionales de 2022 y 2023 confirmaron el patrón de que en México la aprobación de los gobernadores tiende a anticipar reflejar la alternancia o continuidad en el poder.

En cambio, el análisis prospectivo de los comicios estatales que se celebrarán en junio de 2024, paradójicamente, arroja una tendencia contrapuesta. De ocho elecciones a gobernador²³ solo cinco reflejarían una asociación positiva entre la aprobación del ejecutivo estatal y el

23. No consideramos Jalisco debido a que la aprobación de Enrique Alfaro refleja un empate técnico entre aprobación y desaprobación.

desenlace. Representa una discreta tasa de asociación de apenas 62.5 %, inferior a la arrojada entre 1998 y 2021 (69.64 %) y también a la obtenida entre 2022 y 2023 (75 %). Para mayor sorpresa, en esta oportunidad la consistencia mayor se alcanzaría entre aprobación positiva y continuidad oficialista (100 %) como consecuencia de que la perspectiva en Yucatán, Guanajuato, Ciudad de México y Puebla es de continuidad. Mientras, la tasa de asociación entre aprobación negativa y alternancia en el poder alcanzaría apenas el 25 %, resultado de que el ejercicio arroja perspectivas de continuidad en tres de los cuatro estados donde los gobernadores de turno cuentan con una percepción ciudadana negativa de su desempeño.

El fundamento de esos resultados controvertidos tendría que ver con el incremento a escala subnacional del peso específico de las dos variables que complementan el modelo: “división oficialista” y “oposición no es creíble”. Por una parte, la ausencia de división interna incrementaría las posibilidades de imponerse de los oficialismos subnacionales que cuentan con una evaluación ciudadana favorable de su gestión (Morena en Ciudad de México y Puebla, el Frente Amplio en Yucatán y Guanajuato). Mientras, por otra, la falta de credibilidad de la oposición como alternativa de gobierno ante el grueso del electorado truncaría las perspectivas de alternancia en la mayoría de las entidades donde la ciudadanía desaprueba de manera notoria la gestión del último Gobierno (Morena en Chiapas, Morelos y Tabasco). La primera pauta confirma que la unidad constituye cada vez más una de las prioridades de los oficialismos subnacionales, especialmente cuando los gobernantes cuentan con una evaluación de desempeño positiva. En cambio, la segunda y más llamativa refleja que en ciertas entidades la mayoría de los votantes se sienten forzados a respaldar electoralmente a Gobiernos que han tenido una gestión infructuosa debido a que la oferta política de los partidos de la oposición no resulta creíble. Dicha dinámica, lejos de sumar en favor de la satisfacción con las elecciones y la democracia, más bien pone de manifiesto una perplejidad ante esta. Las expectativas de que las condiciones de los ciudadanos mejoren son escasas. Como fuerza gobernante, Morena en varios estados resultó incapaz de cumplir con las expectativas promedio de los votantes, pero la debilidad estructural de la oposición tradicional y la ausencia de organizaciones que renueven la oferta política podrían conducir a que esa organización resulte finalmente premiada

en lugar de castigada. Una dinámica no virtuosa que beneficia estrictamente al partido gobernante y no al sistema político y cuya verdadera magnitud podrá medirse mejor en 2027, cuando la mayor parte de los estados celebren elecciones a gobernador.

A pesar de la tendencia descrita, Morena no obtendría una victoria aplastante, como sucedió en los comicios estatales de 2021 y 2022. Más bien se trataría de un triunfo reñido sobre sus opositores, sin que implique una amenaza para la hegemonía de que goza en la correlación de fuerzas político-estatales. Si llegara a triunfar también en la elección presidencial de 2024, la división vertical del poder continuaría jugando a su favor cuando menos hasta 2027. En cambio, si la ganadora resultara la oposición, Morena tendría la posibilidad de activar ese importante resorte en contra del nuevo Gobierno.

Entre 2018 y 2023 Morena construyó su hegemonía a escala estatal. Ese proceso está corriendo el riesgo de desacelerarse en la medida en que, en adelante, ese partido tiene que responder ante los electores más por sus resultados de gobierno que por las expectativas que genera. Pero la desaceleración o incluso la potencial pérdida de la hegemonía apuntan a ser un proceso comparativamente más lento. En los estados bajo control de Morena, la oposición tropieza con dificultades para convertirse en una alternativa de gobierno creíble para la mayoría de los votantes. Como resultado se incrementa el riesgo de que se extienda más de lo prudente una dinámica perversa que erosiona la confianza en el sistema y sus instituciones.

A manera de epílogo

La presente investigación fue entregada a sus dictaminadores en marzo de 2024. Más de dos meses después, el 2 de junio de 2024, se celebraron las elecciones presidenciales y subnacionales en México. Tratándose de un análisis prospectivo es necesaria la evaluación final sobre las coincidencias y diferencias manifestadas entre el escenario proyectado y el que en realidad terminó por concretarse.

En general, las conclusiones del análisis prospectivo no fueron desmentidas por los resultados electorales.²⁴ Como previamente anticipamos, Morena se impuso en la mayoría de los comicios estatales, conservando el control sobre la división vertical del poder. Se predijo también que Morena se impondría cuando menos en tres de los cuatro estados donde sus ejecutivos de turno arrastraban una percepción ciudadana de su desempeño notoriamente desaprobatoria (Morelos, Chiapas y Tabasco). Nótese que esa proyección contradecía abiertamente el hallazgo reportado por investigaciones precedentes acerca que la evaluación negativa del gobernador de turno constituye un predictor contundente de la derrota oficialista en las elecciones subnacionales en México. Alertamos que dicho resultado eventualmente reflejaría una perplejidad democrática. Triunfos reiterados de la fuerza política responsable de malos gobiernos evidencia una dinámica perversa que erosiona la confianza en el sistema y sus instituciones. A juzgar por los altos índices de desaprobación, los gobiernos morenistas en Chiapas (58.2 %), Tabasco (61.3 %) y Morelos (78.1 %) resultaron particularmente incapaces de cumplir con las expectativas promedio de los votantes. Finalmente, los resultados electorales confirmaron el comportamiento anómalo. Los gobiernos de Chiapas, Tabasco y Morelos no fueron castigados en las urnas. Morena, además, logró imponerse también en Veracruz, donde el gobernador de Morena arrastraba una desaprobación de 63.7 %. Dichos resultados sugieren que durante el sexenio actual se produjo una variación importante en la lógica de votación en los comicios subnacionales.

A diferencia de los gobernadores de turno, en Chiapas, Morelos, Veracruz y Tabasco la popularidad del presidente Andrés Manuel López Obrador era altamente positiva.²⁵ En la decisión electoral de los comicios subnacionales en México podría estar fortaleciéndose la lógica federal en detrimento de la lógica estatal. Estaría teniendo un peso mayor la lógica clientelar asociada con la política social del Gobierno

24. Morena se impuso en cinco entidades previstas por esta investigación: Tabasco, Morelos, Chiapas, Puebla y Ciudad de México, pero además lo hizo también en Veracruz y Yucatán. De los nueve estados en disputa, Morena se impuso en siete.

25. De acuerdo con la encuesta de abril de 2024 de Mitofsky, AMLO tenía una aprobación de 78 % en Tabasco, 58.7 % en Chiapas, 51.8 % en Morelos y 49.7 % en Veracruz. Mientras, en Guanajuato y Jalisco, los dos estados donde Morena no alcanzó a imponerse, la popularidad de AMLO era de 45.6 % y 37.7 %, respectivamente (Mitofsky, 2024).

federal que la directamente vinculada con la percepción ciudadana de desempeño del ejecutivo estatal de turno.

Tal dinámica podría explicar también el triunfo sorpresivo de Morena en Yucatán, donde el ejecutivo de turno panista, Mauricio Vila, contaba con una aprobación positiva, y el partido en el gobierno encaró cohesionado el proceso electoral. Pero, donde también la evaluación del presidente López Obrador era indiscutidamente favorable.²⁶

Proyectamos un escenario en que Morena triunfaba en cinco entidades federativas y la oposición en cuatro. El resultado real fue que Morena se impuso en siete estados y la oposición en dos.²⁷ La explicación principal de la diferencia entre el escenario proyectado y los resultados no tendría que ver con que en esta oportunidad los datos primarios eran menos fiables o a que la investigación pudo pasar por alto ciertas variables locales. Más bien se encuentra asociada a que los comicios estatales del 2 de junio consumaron un proceso de cambio en la lógica de votación en las elecciones subnacionales en México.

Con posterioridad a la alternancia política del año 2000 en México, la aprobación del presidente de turno constituyó un predictor débil del éxito o la derrota de los candidatos correligionarios del ejecutivo federal en los estados. De un total de ochenta y siete elecciones estatales celebradas entre 2001 y 2018, solo treinta y tres evidencian un nexo entre ambas variables para apenas un 37.93 % de consistencia. Pero, durante el mandato de López Obrador, dicho comportamiento sufrió una variación significativa. Entre 2021 y 2023, de un total de veintidós comicios estatales celebrados, en dieciséis el triunfo de Morena fue consistente con la existencia en la entidad federativa de una aprobación positiva del presidente de turno. Ello representa una tasa de asociación significativa de 72.72 %. Dicha tasa supera en prácticamente treinta y cinco puntos porcentuales a la reportada en el periodo que abarcó entre 2001 y 2018, los sexenios de los mandatarios Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto.

26. En Yucatán, la aprobación de AMLO en abril de 2024 era de 64 %. Solo dos puntos inferiores a la registrada en Puebla, 66.2 %, y prácticamente superior en once puntos a la de Ciudad de México, 53.4 % (Mitofsky, 2024).

27. Al momento de agregar estas líneas apenas se ponía en marcha el recuento de votos en el estado de Jalisco.

Mientras, en junio de 2024, de las nueve entidades que celebraron elecciones a gubernatura, en siete López Obrador tenía una aprobación indiscutiblemente positiva coincidente con los triunfos de los candidatos morenistas en esas entidades. Solo en Jalisco su popularidad era negativa (37.7 %), mientras que en Guanajuato (45.6 %) no fue posible clasificar la percepción ciudadana del desempeño presidencial pues la casa encuestadora no publicó el registro de desaprobación. Suponiendo que en Guanajuato la desaprobación del presidente de turno fue mayor que la aprobación, el cómputo final sería que, entre 2021 y 2024, en treinta y una elecciones a gobernador, en veintitrés el triunfo de los candidatos correligionarios del ejecutivo federal fue consistente con la alta aprobación del mandatario de turno en esas entidades federativas.²⁸ Si bien hasta 2021 el peso de la aprobación del presidente de turno en el desenlace de las elecciones de gobernadores en México no era significativo, a partir de esa fecha se convirtió en determinante.

Cuando menos tres factores compulsaron la gestación del cambio en la lógica de votación subnacional. 1. La crisis y quiebra de los partidos tradicionales y el ascenso de Morena al control de los poderes ejecutivos y legislativos federales en 2018. 2. El impacto de los programas sociales federales en el crecimiento exponencial de la base de votantes de Morena y de la popularidad del presidente de turno en las entidades federativas. Millones de potenciales votantes resultaron beneficiados por dichos programas. 3. La estrategia exitosa, aunque controversial, del Gobierno federal de anular la operación político-electoral de los gobernadores pertenecientes a fuerzas políticas adversarias, principalmente priistas, en base a presiones respaldadas en información privilegiada obtenida sobre la opacidad de sus mandatos.

El cambio en la lógica de votación subnacional pone sobre la mesa varias preguntas. ¿Por qué los tres primeros Gobiernos posteriores a la alternancia del año 2000, supuestos abanderados de la democracia, fracasaron en incrementar el poder adquisitivo de la mayoría de los ciudadanos, facilitando el arribo de un “Gran Benefactor”? ¿Cuánto deterioro de la situación en las entidades federativas puede sostener el voto clientelar? ¿Pueden los patrocinadores del voto clientelar con-

28. La elección de 2021 en Querétaro no fue considerada debido a que la aprobación y desaprobación del presidente de turno reflejan un empate técnico, por esa razón el número total de casos resulta treinta y uno.

ducir subrepticamente a millones de beneficiarios de los programas sociales más allá de los límites fronterizos de la democracia?

Bibliografía

- Abramowitz, A. (1988, trimestral). An Improved Model for Predicting Presidential Elections Outcomes. *PS: Political Science and Politics*, 21(4), 843-847. DOI: <https://doi.org/10.2307/420023>
- Aníbal, A. y Poblete, M. (2010, 28-30 de julio). Hacia una categorización del liderazgo político en América Latina. Trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Buenos Aires, Argentina.
- Animal Político (2023). Yucatán: PAN y PRI ponen fin a una rivalidad histórica para mantener la gubernatura. *Animal Político*, 18 de diciembre. <https://animalpolitico.com/elecciones-2024/estados/yucatan/elecciones-yucatan-pan-pri-gubernatura>
- Aristegui noticias (2023). Claudia Delgadillo es precandidata de Morena en Jalisco, por paridad de género. *Aristeguinoticias*, 11 de noviembre. <https://aristeguinoticias.com/1111/mexico/claudia-delgadillo-es-precandidata-de-morena-en-jalisco-por-paridad-de-genero/>
- Barrera Zapata, R. (1997). *Poder y autonomía de los gobernadores en México*. México: Instituto de Políticas Públicas del Estado de México y sus Municipios.
- Beltrán, U. (2015, 1 de marzo). El desacuerdo con los presidentes. *Nexos*. <http://www.nexos.com.mx/?p=24307>
- Berlemann, M. y Enkelmann, S. (2014). The economic determinants of US presidential approval: A survey. *European Journal of Political Economy*, 36, 41-54.
- Brody, R. y Sigelman, L. (1983). Presidential popularity and presidential elections: An update and extension. *Public Opinion Quarterly*, 47(3), 325-328.
- Campbell, J. E. (2016). The trial-heat and seats-in-trouble forecasts of the 2016 presidential and congressional elections. *PS: Political Science & Politics*, 49(4), 664-668.
- Díaz Rodríguez, O. E. (2020). Factores que determinaron la conversión de AMLO y Morena en una oposición creíble. Un análisis comparado. *Apuntes Electorales*, 19(63), 111-148.
- (2021). *Enigmas de la popularidad presidencial en América Latina*. Universidad de Guadalajara, México. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2021/Enigmas.pdf>
- (2022). Predictores de la continuidad del oficialismo en América Latina. *Ciencia Política*, 17(34), 113-153.

- Díaz Rodríguez, O. E. y De los Monteros, A. (2020). Popularidad presidencial y éxito o derrota del partido en el gobierno. El caso de República Dominicana 2004-2020. *Ciencia y Sociedad*, 45(4), 49-70.
- Díaz Rodríguez, O. E., De los Monteros, A. S. E. y Rivera, D. G. H. (2023). Aprobación de los gobernadores y alternancia en el poder en las elecciones subnacionales en México (1998-2021). *Apuntes Electorales: Revista del Instituto Electoral del Estado de México*, 22(68), 141-178.
- Downs, A. (1973). *Teoría Económica de la democracia* (Trad. de Luis García Merino). Madrid: Ed. Aguilar.
- Echegaray, F. (1996). ¿Voto económico o referéndum político? Los determinantes de las elecciones presidenciales en América Latina, 1982-1994. *Desarrollo Económico*, 603-619.
- El Financiero (2023). Antonio Pérez Garibay, papá de 'Checo' Pérez, renuncia a Morena tras resultados en Jalisco. *El Financiero*, 11 de noviembre. <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2023/11/11/antonio-perez-garibay-papa-de-checo-perez-renuncia-a-morena-tras-resultados-en-jalisco/>
- Erikson, R. S. y Wlezien, C. (2016). Forecasting the presidential vote with leading economic indicators and the polls. *PS: Political Science & Politics*, 49(4), 669-672.
- Espejel Espinoza, Alberto (2015). Orígenes organizativos y derroteros estatuarios del Movimiento Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos. *Estudios Políticos*, 35, 103-128.
- Espino Sánchez, G. (2016, cuatrimestral). Gobernadores sin contrapesos. El control de los medios de comunicación locales como estudio de caso en Querétaro. *Espiral*, 23(67), 91-130.
- Esteinou, J. (2019). Las elecciones de 2018 y el triunfo de AMLO/Morena. *Argumentos. Estudios Críticos de La Sociedad*, 89, 13-28. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1052/1022>
- Ferejohn, J. (1986). Incumbent performance and electoral control. *Public Choice*, 50, 5-25.
- Fiorina, M. P. (1981). *Retrospective voting in American national elections*. Connecticut: Yale University Press.
- Kenney, P. y Rice, T. (1983, trimestral). Popularity and the Vote: The Gubernatorial Case. *American Politics Quarterly*, 11(2), 237-241. DOI: <https://doi.org/10.1177/004478083011002006>
- Kerevel, Y. P. (2015). (Sub) national principals, legislative agents: Patronage and political careers in Mexico. *Comparative Political Studies*, 48(8), 1020-1050.

- King, J. (2001, trimestral). Incumbent Popularity and Vote Choice in Gubernatorial Elections. *The Journal of Politics*, 63(2), 585-597.
- La Jornada (2024). Declina Gutiérrez Campos por gubernatura de Guanajuato. *La Jornada*, 19 de marzo. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/06/estados/declina-gutierrez-campos-por-gubernatura-de-guanajuato-3090>
- Langston, J. (2008). La competencia electoral y la descentralización partidista en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(3), 457-486.
- Lewis-Beck, M. y Rice, T. (1982). Presidential popularity and presidential vote. *Public Opinion Quarterly*, 46(4), 534-537.
- (1984). Forecasting presidential elections: A comparison of naive models. *Political Behavior*, 6(1), 9-21.
- Lewis-Beck, M. S. y Tien, C. (2016). The Political Economy model: 2016 US election forecasts. *PS: Political Science & Politics*, 49(4), 661-663.
- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*, 41, 141-173.
- Mitofsky (2024). Aprobación presidencial. Andrés Manuel López Obrador. https://drive.google.com/file/d/1hQ_XqdyJNKha68O-pVP02IId-Vo6G8DUo/view
- Modoux, M. (2006, trimestral). Geografía de la gobernanza: ¿la alternancia partidaria como factor de consolidación del poder de los gobernadores en el escenario nacional mexicano? *Foro Internacional*, 46(3), 513-532.
- Moreno, A. y Mendizábal, Y. (2016). La aprobación presidencial en México y América Latina. Recuperado de <http://www.estepais.com/articulo.php?id=392&t=la-aprobacion-presidencial-en-mexico-y-america-latina>
- Mueller, J. (1973). *War, Presidents, and Public Opinion*. Nueva York: Wiley.
- Navarrete Vela, C. (2022). De oposición a partido gobernante: Morena y la conquista del poder subnacional. *Nexos*, septiembre 21. <https://federalismo.nexos.com.mx/2022/09/de-oposicion-a-partido-gobernante-morena-y-la-conquista-del-poder-subnacional/>
- Oronoticias (2024). Antes de que me pongan bozal, dejo la candidatura: Nacho Mier. *Oronoticias*, marzo 7. <https://oronoticiaspuebla.com/antes-de-que-me-pong-an-bozal-dejo-la-candidatura-nacho-mier/>
- Panbianco, A. (1986). *Modelos de partidos*. España: Alianza Editorial.
- Proceso (2023). Desde las filas de Morena acusan a Claudia Delgadillo de ir “de traición en traición”. *Proceso*, 15 de noviembre. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2023/11/15/desde-las-filas-de-morena-acusan-claudia-delgadillo-de-ir-de-traicion-en-traicion-318519.html>
- Romero, V. (2009). La herencia del presidente: Impacto de la aprobación presidencial en el voto. *Política y Gobierno*, 16(1), 3-35.

- Rosales, E. (2023). Alejandro Armenta Mier sentado en un polvorín en Puebla. *El Economista*, 13 de noviembre. <https://www.economista.com.mx/opinion/Alejandro-Armenta-Mier-sentado-en-un-polvorin-en-Puebla-20231113-0017.html>
- Sánchez, G. (2014). *El efecto del poder de los gobernadores sobre la competitividad electoral subnacional en México de 2001 a 2012*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Sartori, G. (1992). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Sigelman, L. (1979). Presidential popularity and presidential elections. *Public Opinion Quarterly*, 43(4), 32-534.
- Tchintian, C. (2017, anual). Gobernadores en política nacional. Una revisión teórica. *Colección*, 15(20), 107-132.
- Valdés Stankiewicz, M. G. (2009). *El poder de los gobernadores más allá del ámbito estatal: el efecto de arrastre de los gobernadores sobre las elecciones de diputados federales (1997-2009)* [tesis de licenciatura, Centro de Investigación y Docencia Económicas].
- Yañez, B. (2024). ¿Quiénes son las candidatas a gobernadora de Guanajuato en 2024? *Expansión*, 4 de marzo. <https://politica.expansion.mx/elecciones/2024/03/04/candidatas-a-gobernadora-guanajuato-2024>